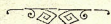


XXI-4
C-275

1899
—

Traslado de los autos de D. Antonio
Marín Guizarro de cementerio
público de esta ciudad

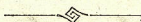
LO RAT-PENAT



SOCIETAT D'AMADORS

DE LES

GLORIES VALENCIANES



Regt. al núm. 350

Recordada por esta Sociedad
la traslación a Valencia de los
restos mortales de nuestro exi-
mo paisano D. Est^o Aparici
y Jurjano, y la construcción
de un revero mausoleo que
guarde aquellos eternamente
en el Cementerio grial, necesi-
ta de la cooperación de todos
los valencianos para la reali-
zación de tan patriótico pen-
samiento. Al dirigirme á
esta Sociedad de un digna
dirección pidiéndole su
valiosa ayuda moral y ma-
terial lo hago confiado de
que no desirirá el riesgo de

"Lo Nat-País", abriendo en-
tre sus comités una inscrip-
ción al indicado objeto, pa-
ra facilitar lo cual tengo
el honor de remitirle ad-
juntas listas en blanco que
espero me devolverá en su
día llenas de nombres jun-
to con el óbolo con que con-
tribuyan á enaltecer la
memoria de un valenciano
tan modesto como ilustre
y que es mas que regional
una gloria nacional.

Dij

que á V. muchos años
Valencia 29 Nbre 1899.
El Presidente
H. Negra García

Sr. Director de la Real Sociedad Económica
de Amigos del País de Valencia

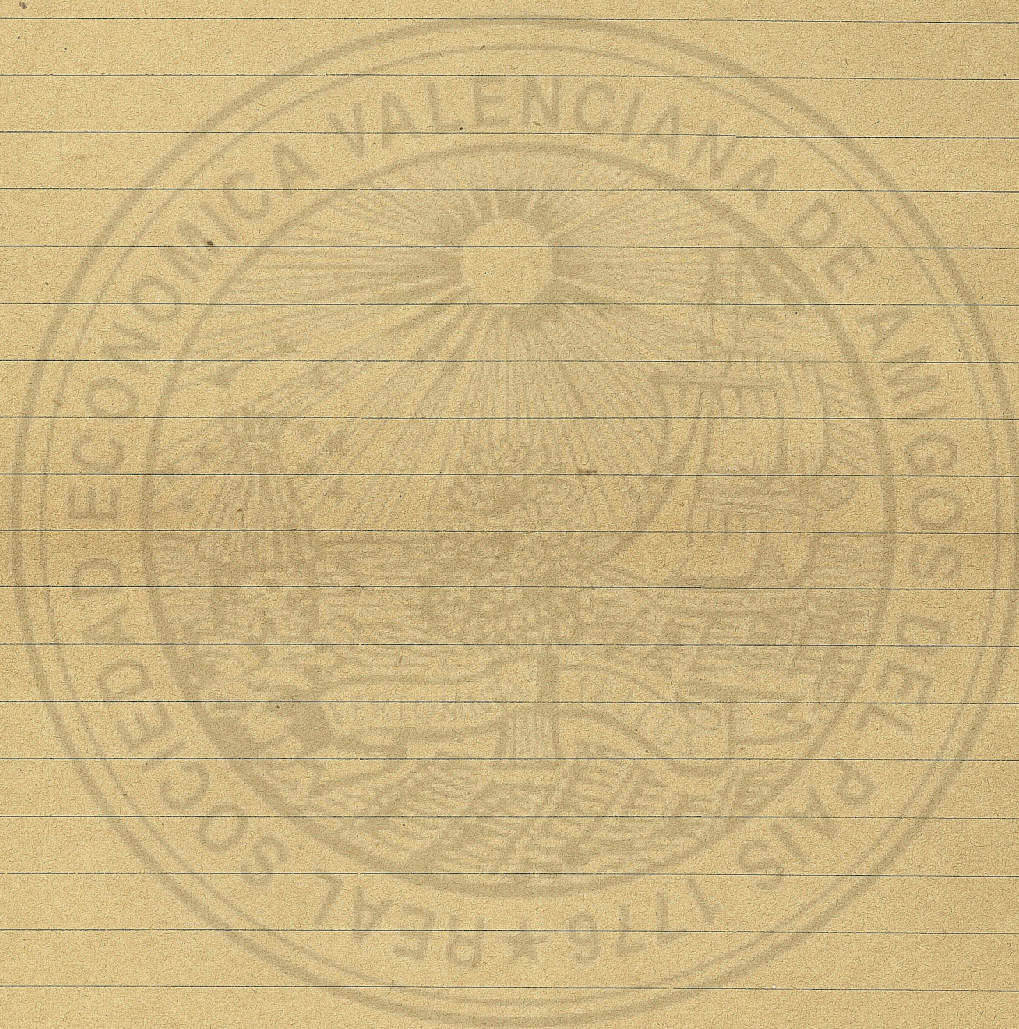
SOCIETAT DE AMADORS DE LES GLORIES VALENCIANES

8188 IMP. DOMENECH

[illegible]

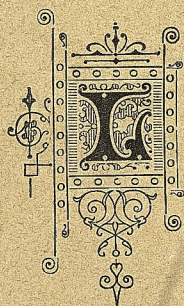
NOMBRES DE LOS DONANTES

Pesetas. Cs.



LO RAT-PENAT

á Valencia y su región



A reunión magna celebrada en esta Sociedad en 12 del actual, puso de manifiesto una vez más lo poderosos que son, para la unión de las voluntades de los hombres, el sentimiento de la patria y el deseo de honrarla en la memoria de sus hijos ilustres.

La traslación de los restos de D. Antonio Aparisi y Guijarro á la ciudad que fué su cuna, que inspiró sus ensueños, que arrulló sus amores y admiró sus triunfos, no podía menos de aceptarse por unanimidad.

La idea de construir un mausoleo que los guarde dignamente, debió ser, como fué, necesaria y entusiasta aclamación de los que en aquel acto y por diferentes conceptos representaban á todas las clases sociales de Valencia.

Aun no se han borrado aquí: ni los ecos de su palabra convincente, como orador forense y parlamentario; ni los trazos de su pluma reflexiva, como filósofo y poeta; ni los consejos privados, que, como jurista y hombre justo, le granjearan los dictados de bueno y sabio.

Aun no se ha olvidado tampoco que, á raíz de su fallecimiento, una numerosa representación de Valencia entera, en la cual figuraron personas de todas las clases, campos y tendencias, contrajo solemnemente el compromiso de realizar el proyecto que hoy acariciamos, que no se llevó á cabo por causas de todos conocidas.

Quedaba, pues, por cumplir un deber, y Valencia, como pueblo digno y serio, jamás resiste satisfacer los suyos. Había que llenar un anhelo del alma regional, y Valencia, como pueblo culto, nunca los desatiende.

El pensamiento fué aceptado. Si la traslación material pudiera hacerse con el pensamiento, y la custodia de aquellos preciados restos encomendarse á los corazones, una y otra cosa habrían quedado realizadas en el acto.

Pero la dura necesidad material, que nada ejecuta sin la materia misma, obligó á pensar en los medios conducentes para llevar aquellos proyectos á la práctica; y el deseo de que á ello contribuya el mayor número, para que esta obra resulte verdaderamente valenciana, puso en la mente de todos la idea de una suscripción general, abierta al efecto en todas las Corporaciones y por todas las entidades que se hayan adherido ya, ó se adhieran en adelante, al cumplimiento de tan honroso deber.

Lo Rat-Penat, por su parte, abre la suya, para que todos cuantos quieran, sean ó no socios, puedan suscribirla. A todos, sin distinción alguna, llama y suplica.

Es de esperar, pues, que Valencia, cuyo amor á sus preclaros hijos ha sido siempre evidentísimo, no negará el último terrenal abrazo al que, más que su hijo, era su amante.

Valencianos: A los que fuísteis sus amigos, se os presenta ocasión de acreditarlo; á los que de él recibísteis favores, momento de agradecerseles; y á los, no enemigos, porque Aparisi no pudo tenerlos, pero sí distanciados de sus opiniones, oportunidad inmejorable de demostrar al mundo cómo el transcurso de más de un cuarto de siglo puede producir el noble olvido de pasadas diferencias.

Valencia, 16 de Noviembre de 1899.

Honorato Berga Garcías, Presidente.—*Luis Cebrián Mezquita*.—*Juan Espiau Bellver*.—*Manuel Taroncher Ajado*.—*Antonio López Rodríguez*.—*Julio Oltra*.—*José Puig Boronat*.—*Domingo Monzalveté*.—*Juan Pérez y Lucía*, Secretario accidental.

Esta Sociedad en 22 de Noviembre último
acordó felicitar a la Corporación
de la digna presidencia de V. N. ^{adheriéndose} ~~por~~ al
loable pensamiento de trasladar a esta
Ciudad los restos del por todos conceptos
insigne patriota valenciano D. Ant^o M^o de
S. J. Guipuzco. (p. e. g. e.)

Y cumpliendo dicho acuerdo, lo
participo a V. N. cuya vida que Dios
nos dé.

Valencia 4 de Octubre 1899

V. Vindictor 1.^o

Pr. Pr^{ta} de Lo Nat Penat

LO RAT-PENAT

SOCIETAT DE AMADORS

DE LES GLORIES VALENCIANES



Sr. Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País

D. Antonio Aparisi y Guizarro, aquel insigne patricio valenciano honra de su patria, varón ilustre por su ciencia y por sus virtudes, que tenía como una de las aspiraciones más constantes en su vida la de que sus restos descansaran en la ciudad que le vió nacer, es el hijo con quien Valencia tiene contraída sagrada deuda.

Veintisiete años há que nuestra ciudad contrajo esta deuda de gratitud, de cariño y admiración con la familia de tan preclaro hijo. En 4 de Noviembre de 1872 ocurrió su fallecimiento, y pocos días después, todas las clases sociales, sin distinción de escuelas políticas, acudieron al templo para tributar un testimonio solemne de afecto y consideración al hombre religioso, al poeta insigne, al profundo filósofo, al jurisconsulto eminente, gloria y honor de su patria.

Cumplido este deber de piedad y de afecto, surgió el pensamiento de trasladar los restos del gran Aparisi al Cementerio de esta ciudad, y levantar en él un monumento digno de aquel hijo que, nacido bajo este cielo, pasó entre nosotros casi toda su vida, amando á su patria como amaba á la fe, que era su guía, y como amaba este cielo, que fué su inspiración.

Constituyóse al efecto una Junta presidida por el Emmo. señor Cardenal Barrio, y de la que formaban parte personalidades tan opuestas en política como D. Juan Reig y García, D. Pedro Isidro Miquel, D. Eduardo Pérez Pujol y D. Miguel Domingo Roncal, y público y notorio es que las fuerzas vivas de la ciudad, en su representación más genuina, y la prensa toda sin excepción, secundaron admirablemente la idea, que no pudo llevarse á cabo por causas y circunstancias que no son del caso relatar.

La muerte ha arrebatado á la inmensa mayoría de aquellos respetables y dignos patricios. Sólo tres sobreviven, los Sres. Llorente, Nuñez-Robres y Oló-

riz, sin haber tenido la satisfacción de ver realizado el ideal que acariciaron; mientras, los restos de Aparisi duermen el sueño eterno de los justos en un modesto nicho en la Sacramental de San Isidro de Madrid. Pero debiendo ser trasladados los restos que yacen en este Cementerio á la Necrópolis del Este, en cuya fosa común tendrán definitiva sepultura las cenizas que por nadie sean reclamadas, á Valencia preséntasele ocasión oportuna para cumplir la deuda contraída con su eximio hijo, levantando en su Cementerio un monumento que guarde para siempre los preciados restos y eternice á la vez la memoria de tan ilustre varón.

LO RAT-PENAT, fiel á su lema, cree cumplir con un deber al instituirse en heredero de los levantados propósitos de aquella Junta magna constituida en 1872. Para llevar á feliz término tamaña empresa, necesita del concurso de todos los valencianos, y es de esperar que ciudad tan celosa de sus prestigios y de los hombres que la enaltecieron, secunde con todas sus fuerzas empeño tan meritorio.

LO RAT-PENAT espera contar con la valiosa adhesión de V. y la de la digna Corporación que preside, y al efecto le suplica se sirva asistir á una reunión que tendrá lugar el domingo 12 de los corrientes, á las seis de la tarde, en su domicilio social, calle del Embajador Vich, 20, para acordar los medios conducentes á la realización del pensamiento.

Valencia, 9 de Noviembre de 1899.

EL PRESIDENTE,

Honorato Berga Garcías.

EL SECRETARIO ACCIDENTAL,

Juan Pérez Lucía.